

o paula

Argentina M\$N 100 — E° 4

**VUELTA AL
ROMANTICISMO**

*en maquillaje
en peinado
en moda*

- * descubra
con nosotros **CHILOE**
- * *la píldora
entre adolescentes:
un problema espinudo*
- * *un suplemento de regalo!*

Juventud y Belleza

eterno sueño de toda mujer...

PAMELA GRANT le ayuda a hacer realidad este sueño con su NUEVO TRATAMIENTO FACIAL SORPRELENDE, solamente a base de 2 finísimas cremas: La CREMA LICUEFACIENTE que remueve la suciedad y las impurezas hasta el último vestigio, y la CREMA DE NOCHE CON LANOLINA que proporciona a su cutis todas aquellas materias preciosas que le imparten ese maravilloso aspecto joven, lozano, aterciopelado...



Con el NUEVO
TRATAMIENTO FACIAL
SORPRELENDE
su edad será un secreto entre Ud. y

*Pamela
Grant*

MODA Y BELLEZA

Romanticismo	30
Concurso de modelos	18
Crespos y rizos	54

REPORTAJES

Las brujas del amor	66
Turismo: Chiloé un pueblo de mar	60
Personas: El mundo mágico de Sergio Ortega	72
Reportaje fotográfico: Fue y volvió a la tierra de Walt Disney	8
Problemas: La píldora entre los adolescentes	50
Encuesta: ¿Por qué fracasó este matrimonio?	78
Entrevista: Un día con una taxista	82
Lo último en medicina	92
Concurso de cuentos	16
Cartas	5

ACTUALIDAD

Qué se ve, qué se hace, qué se lee	12
Paula al día	19
Magazine	25
La gente habla de...	29

CUENTO

Teresa o mi noche luminosa	58
----------------------------	----

CINE

Los beatles y sus señoras	21
---------------------------	----

HUMOR

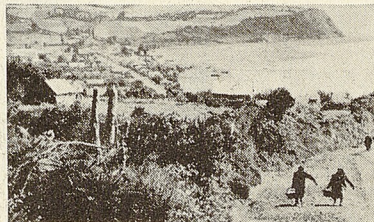
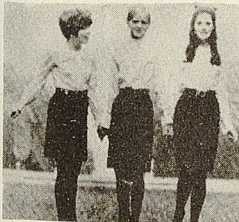
La nueva moda romántica	91
-------------------------	----

PRACTICO

Paula piensa en todo	17
Decoración: El baño se viste de gala	44
Cocina: Las callampas	84
Su jardín	95
Guía de compras: Los cubiertos	97
Guía Profesional: Para estudiantes de provincia	99
Ideas brillantes	109
La solución de Paula para su problema	113

HOROSCOPO

Las nativas de Géminis	102
Las predicciones del mes	103



● Moda romántica ● Chiloé un pueblo de mar, con fotografías de Horacio Walker ● Sergio Ortega ● Pedro Pascal fue a Disneylandia.

DIRECCION: Delia Vergara de Huneus. REDACCION: María Luz Sierra, Constanza Vergara, Amanda Puz, Isabel Allende. DIRECCION DE ARTE: Norman Calabrese. DIAGRAMACION: Isabel Margarita Aguirre, Ana María Valdés. FOTOGRAFIA: Raúl Alvarez, René Combeau, Sergio Gelic, Horacio Walker, Sergio Larraín, Bob Borowicz. COCINA: Sofía Matte de Del Río. SECRETARIA: Gloria Casanueva.

"PAULA", revista editada por Editorial Lord Cochrane S.A.; Directora: Delia Vergara de Huneus; Representante Legal: Carlos Fernández Cox; Dirección y Redacción: Av. Providencia 711; Casilla 611; Teléfono: 465041; Santiago de Chile; Distribuidora exclusiva para la República Argentina: Ryela S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay 340, Buenos Aires; Capital Federal y Gran Buenos Aires: Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585, Capital. Distribuidora exclusiva para la República de Venezuela: Press Agencias S. A., Edificio El Nacional, Apartado 2763; Caracas, Venezuela. Distribuidora exclusiva para los Estados Unidos Mexicanos: Distribuidora Sayrols de Publicaciones S. A., México. Suscripciones: Providencia 711, 1er. piso.



un día con
Luisa Soto
taxista

Fotografías de Raúl Alvarez

- No sabe pegar ni un botón pero mantiene, ella sola, a una familia de seis personas.
- “Soy el hombre de la casa”. “Prefiero a los pasajeros varones”.
- Es el ángel bueno de los taxistas.

SON las siete de la mañana y el sol apenas entibia. Una mujer morena de andar enérgico y con un manajo de llaves tintineando en su mano, sale de una vetusta casa de calle Compañía y encamina sus pasos a un garaje cercano. Las vecinas que barren enrabiadamente las aceras la saludan con respeto. Pero ella no puede perder ni un minuto conversando.

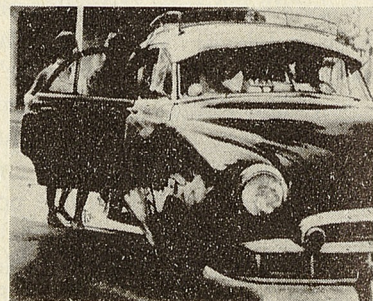
Porque Luisa Soto (“Luchita” para sus colegas), 40 años, viuda, desde hace dos, cuatro hijas, taxista de profesión, es “el hombre de la familia”. Y no tiene derecho ni a enfermarse ni a tomar vacaciones porque “si no trabajo no se come en mi casa”.

—¡Buenos días, vengo a buscar a mi marido!

Es el saludo habitual que cada mañana hace al cuidador de su auto, un Chevrolet del 49, patente IR-586 de Quinta Normal. Después de ponerle agua y aceite, sacudirlo y echarle una miradita al motor, parte a trabajar con la misma alegría, dinamismo y tranquilidad de todos los días, de los 365

días del año, sin saltarse absolutamente ningún domingo ni festivo, ni siquiera la Pascua y el Año Nuevo, porque “ningún taxista verdadero —y yo soy un taxista verdadero— pierde esos días que son los mejores”.

“el auto
es
mi marido”





*"mi trabajo
me entretiene"*

Luisa Soto es una de las sesenta mujeres taxistas que actualmente trabajan en Santiago. Pero es tal vez la única que lo hace para mantener, ella sola, a una familia de seis personas. Cuando su marido murió creyó que *"se me venía la muralla china encima y me aplastaba, pero salí como el Ave Fénix de las cenizas. Mi padre tenía un taxi y me di cuenta que era la única salida que me quedaba. Y sin pensarlo dos veces, salí a trabajar el auto"*.

Desde ese día le tomó un cariño entrañable a su oficio (*"Me entretiene porque aprendo a conocer todo tipo de gente"*).

De 7 a 9 "acarrea" niños a sus colegios. A las 9 empieza a tomar pasajeros. El primero es un caballero que le habla de política y se maravilla de que una mujer maneje un taxi. Le pregunta cuánto gasta en bencina y le habla de su propio coche. Después le toca el turno a una señora cargada de paquetes que se queja del precio de los cuadernos y le da una larga disertación sobre la calidad de las lechugas que compró en la Vega.

Se lleva bien con todos, pero prefiere a los varones: *"son más atentos, menos complicados"*. Las mujeres a veces pelean *"hasta por una chaucha"*. Pero ella no se complica la existencia. Nunca discute porque tiene buen genio y buen humor. Siempre inicia la conversación hablando del tiempo y si el pasajero contesta con monosílabos, respeta su silencio.

Usa el pelo muy corto y lleva puesto un vestido floreado con enormes bolsillos *"para echar la plata"*. Con los ojos atentos detrás de sus gafas verdes, cumple rigurosamente todas las reglas del tránsito. Maneja con la mano izquierda y está orgullosa de no haber tenido jamás un parte. *"Un día que me puse en doble fila, rogué al carabinero que me detuvo que no me pasara el parte. El me dio la primera enseñanza de mi carrera: me dijo que si yo había elegido este trabajo tenía que tener los mismos derechos y deberes que los hombres."*

Sin ser hermosa, tiene una sonrisa simpática que la hace muy femenina. Pero no por eso se libra de los improprios y gestos gráficos con que algún automovilista iracundo le saca en cara ser mujer y taxista por añadidura.

A las once de la mañana se va al sindicato de choferes de taxis, donde ocupa el cargo de secretaria de bienestar. Todos la quieren y la admiran. Se preocupa de ayudar a sus colegas enfermos, de visitarlos en sus casas, de atender a sus familias y del despacho de las recetas. *"Me hubiera gustado estudiar obstetricia o enfermería. Tal vez por eso me agrada encargarme de los enfermos"*.

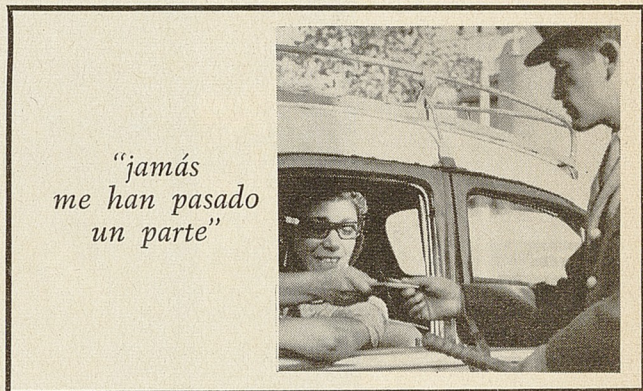
Los taxistas no tiene previsión y si no trabajan, ese día no

hay dinero en el hogar. Por eso entre ellos hay una gran solidaridad. En una ocasión a Luisa Soto se le fundió el motor y todos la ayudaron a salir del trance, prestándole cheques a fecha para cubrir el compromiso. Ella les retribuye con creces esta ayuda. Se ha convertido en el "ángel bueno" del sindicato.

No le faltan agallas. Se mueve más que un hombre. Fundó el Departamento Femenino del Sindicato y es la única mujer del grupo de 80 taxistas que hacen colectivos a hipódromos y estadios los domingos y festivos.

A las doce va a buscar a los niños a los colegios y los lleva a sus hogares. Después almuerza con sus cuatro hijas (tres estudiantes de liceo y una universitaria) y con su madre. *"Llego como pensionista porque no sé hacer absolutamente nada"*. No pega ni un botón ni da un escobazo —según sus propias palabras— pero todos los días al final de la jornada llega con E° 70 (si el día es bueno) o E° 25 (si el día es malo).

Entre 2 y 8 de la noche toma 7 pasajeros (nos ha tocado acompañarla en un día bueno, por eso Luisa está contenta y la risa le baila en los ojos). Seis de los siete le preguntan si no le da miedo este trabajo. Ella niega siempre, con la misma afabilidad que si fuera la primera vez que le hacen la pregunta: *"Confío en mi buena estrella, no tengo miedo"*.



*"jamás
me han pasado
un parte"*

Pregunta a su vez: *"¿Por qué van a querer hacerme daño cuando yo no le hago mal a nadie?"*. Y añade con gracia:

"Por lo menos, así trato de convencerme a mí misma".

Por las dudas, anda armada y evita como pasajeros a los borrachos o a grupos de hombres que le inspiran desconfianza.

Este día no ha tenido ninguna pana. Pero no la asustan *"porque soy capaz de cambiar una rueda y, por lo demás, cuando una mujer queda botada todos los automovilistas se portan fantástico y la ayudan"*.

Viéndola tan enérgica, tan vital, tan segura de sí misma y de su futuro, no se puede dejar de preguntarle si tiene pensado casarse algún día. *"Mire, dice con su habitual franqueza, si le dijera que no me hace falta a veces un marido, sería cinismo, pero creo que voy a seguir sola"*.

A las 8 Luisa Soto se retira a su casa a regalonear con sus hijas. Es una mamá "muy paca", le reprochan ellas. No las deja salir en la noche porque *"soy chapada a la antigua, como me criaron a mí"*. Después de leer un poco y oír fútbol cuando hay partidos (*"¡me encantan!"*) se acuesta a dormir

A. P.